

DOSSIER

PLAN INTERNATIONAL



POR SER NIÑA

12 DE JUNIO - DÍA CONTRA EL TRABAJO INFANTIL

168 MILLONES DE NIÑOS Y NIÑAS AFECTADOS POR EL TRABAJO INFANTIL

En Plan International, trabajamos por un mundo justo que promueva los derechos de la infancia y la igualdad de las niñas.

Buscamos el compromiso de la ciudadanía y construimos alianzas para:

- Dar poder a los niños, niñas, jóvenes y sus comunidades para generar cambios duraderos que aborden las causas de la discriminación contra las niñas, la exclusión y la vulnerabilidad.
- Impulsar cambios en las prácticas y las políticas a nivel local, nacional e internacional a través de nuestro alcance, experiencia y conocimiento de las realidades que viven los niños y niñas.
- Apoyar a los niños, niñas y sus comunidades en la adaptación y respuesta a las crisis y la adversidad.
- Garantizar el desarrollo seguro y positivo de los niños y niñas desde su nacimiento hasta la edad adulta.

Plan International nació en España en 1937 impulsada por el periodista británico John Langdon-Davies y por el voluntario inglés Eric Muggeridge. Tenía como objetivo ayudar a los niños y niñas que quedaron huérfanos durante la Guerra Civil española. En 2017, la organización celebra su 80º aniversario.

MOVIMIENTO POR SER NIÑA DE PLAN INTERNATIONAL

Por Ser Niña es un movimiento global liderado por Plan International que busca promover los derechos de las niñas y conseguir la igualdad de género.

Por Ser Niña pretende transformar las relaciones de poder para que las niñas de todo el mundo puedan **aprender, liderar, decidir y prosperar**.

En los países en desarrollo hay de 500 millones de niñas, adolescentes y mujeres que podrían y deberían jugar un papel crucial en el desarrollo económico y social de la próxima generación, pero no tienen las oportunidades para acceder a la educación o involucrarse en actividades económicas que les ayuden a tener un futuro digno.

APRENDER	LIDERAR	DECIDIR	PROSPERAR
Que todas las niñas tengan la educación y capacitación que necesitan para triunfar y tener una vida digna.	Que todas las niñas participen activamente e influyan en las decisiones sociales, económicas y políticas que afectan a sus vidas.	Que todas las niñas tengan control sobre sus vidas y cuerpos, y tomen decisiones informadas sobre su identidad y su futuro.	Que todas las niñas crezcan valoradas y cuidadas por igual, libres de discriminación, violencia y temor.

RAZONES PARA APOYAR EL MOVIMIENTO POR SER NIÑA

1. 62 millones de niñas en edad escolar no van a la escuela.
2. Las mujeres conforman el 60 % de los 572 millones de trabajadores pobres en el mundo.
3. Al menos 140 millones de niñas y mujeres han sufrido mutilación femenina.
4. 39.000 niñas se ven obligadas a casarse cada día.
5. El 90% de los países tienen al menos una ley que limita la igualdad económica de las mujeres.

La discriminación que sufren las niñas las condena en muchas ocasiones al trabajo infantil, especialmente en el servicio doméstico, y las aparta de la educación. Millones de niñas que trabajan en condiciones de semiesclavitud sirviendo en casas de familias adineradas no asisten a la escuela, lo que les impide tener oportunidades de mejorar y prosperar en sus vidas.

CIFRAS Y DATOS SOBRE EL TRABAJO INFANTIL EN EL MUNDO

1. En la actualidad hay 168 millones de niños y niñas en situación de trabajo infantil.
2. La región de Asia y el Pacífico registra el número más alto de niños y niñas trabajadores (casi 78 millones o el 9,3% de la población infantil), pero el África Sub-sahariana continúa siendo la región con más incidencia de trabajo infantil (59 millones, más del 21%). En América Latina y el Caribe, existen 13 millones (8,8%) de niños en situación de trabajo infantil, mientras que en la región del Medio Oriente y África del Norte hay 9,2 millones (8,4%).
3. 17,2 millones de niños y niñas realizan trabajo doméstico con o sin remuneración en la casa de un tercero o empleador.
4. 5,7 millones de niños y niñas, en la mayoría adolescentes, trabajan en servicio doméstico permitido pero necesitan estar protegidos de los abusos y gozar de condiciones de trabajo decentes.
5. El 67,1% de todos los menores de edad que trabajan en el servicio doméstico son mujeres.
6. El 65,1% de todos los niños y niñas trabajadores domésticos tienen menos de 14 años: 7,4 millones tienen entre 5 y 11 años y 3,8 millones tienen entre 12 y 14 años;
7. El empleo de niñas en el servicio doméstico es una práctica habitual en América Latina y África, pero tiene una especial incidencia en el sudeste asiático, en países como Filipinas, India, Tailandia o Bangladesh, sobre todo en las grandes urbes.
8. En India, por ejemplo, el 81% de las trabajadoras domésticas tienen entre cinco y doce años.
9. Las llamadas “niñas invisibles” trabajan como asistentes domésticas durante jornadas interminables, aisladas de la sociedad y sin posibilidad de asistir a la escuela. Además, estas niñas muchas veces trabajan en condiciones de semiesclavitud y clandestinidad en un sector laboral donde rara vez existe protección ni regulación.
10. Desde el año 2000, se ha registrado una disminución del 40% del trabajo infantil en las niñas, mientras que en los niños la disminución es del 25%. De los cuales más de la mitad, es decir 85 millones efectúan trabajos peligrosos.

11. El número global de niños y niñas en situación de trabajo infantil ha disminuido un tercio desde el año 2000, pasando de 246 millones a 168 millones.

CARACTERÍSTICAS DEL TRABAJO DOMÉSTICO

El trabajo doméstico infantil con frecuencia permanece oculto y es difícil de identificar debido a sus vínculos con los modelos sociales y culturales vigentes. En muchos países, el trabajo doméstico infantil no sólo es aceptado a nivel social y cultural, sino que es percibido de manera positiva como un tipo de trabajo no estigmatizado y preferido ante otras formas de empleo, en particular para las niñas. Existen muchos factores que perpetúan los roles y las responsabilidades de las niñas y las mujeres, como la percepción de que el trabajo doméstico forma parte del “aprendizaje” para la edad adulta y el matrimonio, que contribuyen a la persistencia del trabajo doméstico como una forma extendida de trabajo infantil.¹

TRABAJO DOMÉSTICO Y OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE (ODS)

Un avance importante en los Objetivos de Desarrollo Sostenible es la inclusión de una referencia explícita a la carga oculta del cuidado no remunerado y el trabajo doméstico en el nuevo marco de desarrollo internacional. Las formas de trabajo infantil, doméstico y cuidado no remunerado son barreras que a menudo obstaculizan el acceso de las niñas a la educación y la mejora de sus oportunidades económicas.

La carga de cuidado no remunerado y el trabajo doméstico, en combinación con normas sociales discriminatorias, son factores importantes que impiden a las niñas y a las mujeres jóvenes el acceso a la formación y al empleo decente. Además, la situación de las niñas y las mujeres se ve agravada por otros factores, tales como el origen étnico, discapacidad, religión, casta y sexual la orientación, lo que perpetúa el ciclo de pobreza. (Objetivo 1: Erradicar la pobreza)

Las niñas y las mujeres también se enfrentan a la discriminación en el acceso a los recursos financieros y el control y la propiedad de los bienes. Se estima que la brecha salarial de género tardará más de un siglo para cerrarse, mientras que las niñas y las mujeres sigan asumiendo las principales responsabilidades de cuidado no remunerado y el trabajo doméstico. La carga de trabajo no remunerado repercute negativamente en sus posibilidades de obtener una educación y a menudo tienen que soportar la doble carga del trabajo remunerado y no remunerado. A nivel mundial, las mujeres pasan al menos el doble de tiempo que los hombres realizando trabajo doméstico no remunerado. (Objetivo 5: Igualdad de género)

Las niñas también son particularmente vulnerables a las peores formas de trabajo infantil, incluida la explotación sexual comercial, y formas ocultas de trabajo infantil, como el servicio doméstico. (Objetivo 8: Trabajo decente)

Las niñas también se enfrentan a obstáculos en la adaptación al cambio climático debido a sus roles y responsabilidades domésticas, menor acceso a la educación y falta de poder en la toma de decisiones. (Objetivo 13: Luchar contra el Cambio Climático)

¹ <http://www.ilo.org/ipec/areas/Childdomesticlabour/lang--es/index.htm>

TRABAJO INFANTIL Y DERECHOS HUMANOS

El trabajo infantil es un asunto de derechos humanos y por ello se convierte en un aspecto crucial en la agenda internacional de desarrollo y de especial importancia para Plan International como organización de defensa y protección de los derechos de la infancia.

Todos los esfuerzos para prevenir, abordar y eliminar el trabajo infantil deben basarse en la Declaración de los Derechos Humanos y en la Convención sobre los Derechos de la Infancia.

El trabajo de Plan International para eliminar el trabajo infantil se focaliza en prevenirlo y en rescatar a los niños que se encuentran en esta situación, protegiéndolos de represalias, rehabilitándolos y reintegrándolos a sus comunidades a través de medidas que garanticen su seguridad y el acceso a sus necesidades básicas, con el objetivo de no aumentar su vulnerabilidad ni la de sus familias.

Para ello, Plan International trabaja en protección infantil, empoderamiento económico juvenil, la inclusión de los más vulnerables, equidad de género, educación y participación.

Además trabaja con los gobiernos y otros actores importantes a nivel nacional e internacional, ya que para erradicar el trabajo infantil es necesario prevenir y atajar sus causas.

NIÑAS KAMALARI EN NEPAL



Niña kamalari liberada en el albergue Lawa Juni, apoyado por Plan internacional

El sistema *kamalari*, que afecta a las niñas de la etnia tharu en Nepal es una forma de esclavitud moderna, en las que las niñas, que a veces no superan los cinco años, son enviadas a trabajar como servicio doméstico en hogares de familias adineradas de diferentes puntos del país, en entornos desconocidos en los que, a veces, ni siquiera hablan su mismo idioma. En muchas ocasiones la práctica del servicio doméstico por niñas está sustentada en tradiciones ancestrales, en las que muchas sociedades se escudan para legitimarlas.

A veces son las propias familias las que envían a las niñas a trabajar para que ayuden en la economía familiar, mientras que en otras ocasiones los padres no pueden garantizar su manutención y las niñas acaban en casa de familiares o conocidos que las emplean a cambio de techo, comida y la promesa de escolarizarlas, una promesa que no siempre se cumple. Trabajan como asistentes domésticas durante jornadas interminables, aisladas de la sociedad y sin posibilidad de asistir a la escuela, corriendo el riesgo de sufrir abusos físicos, psíquicos y sexuales.

En 2001 la Organización Internacional del Trabajo estimó que más del 42% de los niños y niñas de Nepal (aproximadamente 2,6 millones de entre 5 y 16 años) trabajan. El sistema *kamalari* es un sistema de trabajo en régimen de servidumbre, en el que las niñas son enviadas a trabajar a los 8 o 9 años (en ocasiones incluso a los 5 o 6) como parte del servicio doméstico en las casas de familias adineradas, frecuentemente de terratenientes, empresarios o funcionarios.

Plan International estima que entre 10.000 y 12.000 niñas trabajan actualmente como sirvientas bajo el sistema *kamalari*. Plan International está trabajando para cambiar esta situación en siete distritos del oeste de Nepal. Desde 2005, Plan International y su aliado local Society Welfare Action Nepal, han rescatado y ayudado a más de 2.000 niñas *kamalari*.

TRABAJADORAS DOMÉSTICAS DE PAKISTÁN



María (nombre ficticio) empezó a trabajar en el servicio doméstico con diez años

En cada familia de los barrios pobres de Islamabad, la capital de Pakistán, dos o tres mujeres son trabajadoras domésticas, aunque es un trabajo que suele conllevar estigmas para las mujeres. Comienzan desde niñas, obligadas a dejar el colegio. Es habitual que niñas de unos 13 años trabajen diariamente en el servicio doméstico de dos o tres casas de familias adineradas.

Cuando la madre de María, que tiene 17 años, se puso enferma, ella tuvo que hacerse cargo de todas las tareas domésticas. “Empecé como trabajadora doméstica con mi vecina y su tía en las zonas más adineradas de Islamabad cuando solo tenía diez años. Trabajé en el servicio doméstico durante siete años y ahora no quiero hacerlo más. He empezado a ir a clases de confección. Para ayudar a mi familia a salir adelante, mi hermana pequeña, que tiene doce años, también ha empezado a trabajar en el servicio doméstico con su amiga Farzana”, explica María.

“No recuerdo cuándo comencé a trabajar en el servicio doméstico. Quizá cuando tenía ocho años. La hermana de María y yo fuimos a trabajar con nuestras vecinas y mi tía, que también son trabajadoras domésticas. Aunque estoy feliz de poder ayudar económicamente a mi familia, echo mucho de menos la vida que viven las otras niñas de mi comunidad”, cuenta Farzana, de doce años.

Plan Internacional en Pakistán y la organización local HomeNet trabajan para empoderar a las trabajadoras domésticas y apoyarlas en la defensa sus derechos. A través del programa URBAN, Plan Internacional ayuda a las mujeres a organizarse en grupos en los que pueden discutir sobre los problemas a los que se enfrentan.

SERVICIO DOMÉSTICO EN TOGO



Esther (nombre ficticio) fue traficada con 13 años para servir en Lomé, la capital de Togo

La promesa de poder ir al colegio es lo que convenció a Bella, que tiene 16 años, para acompañar a su hermana mayor a la ciudad de Lomé. Bella acababa de cumplir 10 años. Pocas semanas después de llegar, empezó a trabajar en el servicio doméstico, desde las 5 de la mañana hasta pasada la medianoche, todos los días. “Me tocaba lavar los platos, fregar los suelos, cocinar, cuidar a los niños...”, recuerda Bella. “El jefe solía pegarme; me hacía arrodillarme y me azotaba en la espalda. Solo tenía 11 años entonces”.

En Togo, miles de menores, en especial niñas de entre 9 y 13 años, son forzados cada año a trabajar en el servicio doméstico, casi en régimen de esclavitud. Según datos del gobierno togolés, en 2012 unos 4.500 menores de edad fueron víctimas de tráfico, de los que un 60% eran niñas. La pobreza es el principal factor que desencadena esta trata de menores, en un estado en que el 38,7% de la población vive bajo el umbral de la pobreza.

Niñas de tan solo siete años son llevadas a Lomé o, cruzando la frontera, a los países vecinos de Nigeria y Benin, por traficantes conocidos como ogas, que la mayoría de las veces son mujeres cercanas, como sus tías o sus hermanas mayores. Las niñas pierden su educación y muchas sufren violencia física, pasan hambre o son sometidas a abusos o violaciones por los hombres de las casas en que trabajan.

El Proyecto Contra el Tráfico Infantil de Plan Internacional en Togo trabaja en las regiones centrales de Sotouboua y Sodoké para reintegrar a los niños y niñas víctimas de trata en los colegios y ofrecer formación profesional a los adolescentes que son mayores para volver a las aulas.

Los miembros de la comunidad dicen que la pobreza es el principal factor que desencadena el tráfico de niñas a las ciudades para trabajar en el servicio doméstico, además de creencias sociales muy arraigadas. Plan Internacional defiende que la clave para eliminar el tráfico de menores a largo plazo es incrementar el poder económico de la familia y el acceso a la educación para mejorar las oportunidades de futuro.